

# SOPHIA

Nº 265 JUNIO 2011



---

---

CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

---

---

## EDITORIAL

FÍSICA CUÁNTICA Y LO ESPIRITUAL.....	3
DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier	
Apego y libertad.....	5
El Amor- ¿Real e Irreal? .....	7
La actitud teosófica .....	8
DIFICULTADES PARA PRACTICAR LA FRATERNIDAD EN EL TRABAJO GRUPAL	
Miguel Martínez de Paz.....	9
EL PAÍS DE LOS SUEÑOS Y EL SONAMBULISMO	
H.P. Blavatsky.....	12
DE LA AUTO-CONCIENCIA AL DESPERTAR	
Danielle Audoin .....	14
La modernidad de la enseñanza eterna	
Tran-Thi-Kim-Dieu.....	19
Encuentra la enseñanza en todo lo que te ocurre .....	25
ACTIVIDADES.....	26

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

---

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

---

**ALICANTE** helosal@hotmail.com  
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
**ARJUNA** stebcnarjuna@yahoo.es  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º,3ª,  
08012 Barcelona  
**BHAKTI** teosofiaterrassa@ll-egara.cat  
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.  
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349  
**BILBAO**  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza 48008 Bilbao.  
**CERES** teosofiaceres@yahoo.es  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres  
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres  
Tf. 660551229  
**HESPERIA** teosofiahesperia@gmail.com  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
**JINARAJADASA** jinarajadasa@hotmail.com  
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.  
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.  
Tf. 676897177-963283251  
**MOLLERUSSA** teosofialleida@yahoo.es  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno,15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149  
**NARAYANA** mtugarteburu@irakasle.net  
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

**RAKOCZY** ste\_rakoczy@Yahoo.es  
**www.ramarakoczy.org**  
**ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:**  
**www.otshispania.org**  
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
**SHAKTI-PAT** bhlupion2003@yahoo.es  
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.  
Tf. 965857661 - 608358353  
**VIVEKA** prittimarga@hotmail.com  
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª  
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283  
**GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"**  
gonzalezfrancisco@ono.com  
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf.  
655287774  
**GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS**  
"LA RIOJA" hernaezjuliohernaez@yahoo.es  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
**GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"**  
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600  
Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
**GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"**  
angelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 -  
10004 Cáceres

---

### SECRETARIA GENERAL

---

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa  
(Barcelona) Tel. 935379658,  
e-mails: clarisaelo@gmail.com  
secretaria@sociedadteosofica.es  
website: <http://sociedadteosofica.es>

---

### SEDE INTERNACIONAL

---

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPH Adyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>  
tphindia@gmail.com

---

### HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2011

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: [editorialteosofica@gmail.com](mailto:editorialteosofica@gmail.com) website: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: ..... Código postal .....

Provincia. .... Tf. ....

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en  
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;  
 Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: 31 Euros

## FÍSICA CUÁNTICA Y LO ESPIRITUAL

U no llega a maravillarse ante la abundancia de conocimiento que en uno y otro sentido va brotando con el discurrir del tiempo en este ciclo vital que nos ha tocado vivir. Hay muchos tópicos sobre el avance de las cosas a todos los niveles, no tanto quizás como nos gustaría y desearíamos a nivel espiritual.

Es muy difícil que hoy en día, sobre todo en los países llamados civilizados donde la técnica nos subyuga y nos hace esclavos de sus portentos, cuando se oiga hablar de lo espiritual, la gente, sobre todo los jóvenes, no frunzan el ceño o bien pasen olímpicamente del tema. No se les puede criticar, puesto que en las efemérides transcurridas a lo largo de los siglos y en lo que se nos alcanza, el concepto de lo espiritual, normalmente, se lo ha relacionado, con lo religioso o con una creencia determinada, con todas sus secuelas, negativas o positivas.

No es de extrañar, pues, que la juventud actual no quiera someterse a lo que para ellos puede representar un pesado fardo de creencias arbitrarias y a veces incongruentes. En realidad, debe admitirse que lo espiritual no tiene nada que ver con lo confesional. Vale que las religiones

ocuparon su lugar en un momento dado y contribuyeron posiblemente a encaminar positivamente la masa humana, siempre dócil y manejable, pero no siempre se preocuparon de ayudarles a descubrir y a utilizar sus propios e inherentes valores y recursos divinos y espirituales, y aún humanos, para ponerlos en práctica. De otro modo, es probable que el estado actual del mundo ahora sería otro. Pero también es probable que todavía nos falte mucho camino por recorrer y mucho que aprender en la escuela de la vida.

Por eso no hay que lanzar reproches contra ninguna religión en especial, puesto que a todas les incumbe el haber contribuido a que la gente perdiera el hilo de la sabiduría inherente que anida en sus corazones obligándoles a aceptar los consabidos dogmas. Pero es posible que ahora haya llega el momento de aunar todos los esfuerzos, religiosos, científicos, y espirituales, para dar cabida a una comprensión más amplia de lo que significa realmente el término ‘espiritual’ con todas sus consecuencias.

Nos invade la esperanza cuando nos apercebimos de que el mundo, a pesar de todo, y de acuerdo con el sabio Galileo,

‘sin embargo se mueve.’

La juventud actual ya no tiene miedo a la hoguera y, por otra parte, le resulta imposible creer o aceptar ciertos dogmas y ciertas actitudes de las religiones mono-teístas imperantes en el mundo. Prefieren investigar por su cuenta -como Santo Tomas- para ver y creer en lo que ven y en nada más. Sin embargo, este concepto no deja de tener un punto vulnerable, puesto que no se puede esperar ‘ver para creer’ por un lado, y prescindir tan alegremente de lo que no se vé pero se intuye por el otro.

Lo que normalmente tomamos como una realidad empírica deja de serlo en el momento en que no la podemos controlar. Es una realidad existencial para nosotros, pero ¿hasta qué punto?

No obstante, no podemos por menos que dejarnos llevar por la esperanza cuando descubrimos que, con ese avance del mundo *in crescendo*, que no podemos dejar de observar, el movimiento evolutivo es siempre en espiral y cada vez surgen más connotaciones que repercuten en todos los ámbitos del planeta. Leemos en una entrevista a una profesional de la física cuántica sus digresiones respondiendo a las preguntas del entrevistador.

Sonia Fernández Vidal, una joven científica que ha trabajado en el acelerador de partículas del CERN, (artefacto que hace aflorar las primeras partículas del universo), y que también ha trabajado en Los Álamos (EE.UU.) en experimentos para desentrañar la esencia de la materia, expone sus reflexiones sobre la responsabilidad de los científicos ante el mundo. Confiesa que ella es más espiritual que religiosa y que practica la meditación.

Del contexto de esta entrevista deducimos que esta mujer, además de la ciencia ha aprendido otros conocimientos en la vida que discurren por otros vericuetos. Nos dice que ella “modela la realidad con su conciencia,” y estamos seguros de que lo hace. También nos habla del átomo y nos dice que “el átomo es casi vacío” y que “la materia es una especie de vacío, una tensión energética.” (¡Cómo nos retrotrae esto a las enseñanzas de la DS!) Luego añade que “las propiedades de las partículas subatómicas desafían la lógica de la física clásica.” Y prosigue: “una partícula está aquí y allí ¡a la vez! Todas están... en todas partes a la vez. Entrelazadas con todas. Y una partícula se ‘teleporta’: su estructura puede pasar instantáneamente a otra. Como estar vivo y muerto a la vez. Las partículas elementales ignoran el espacio-tiempo.”

Con todo esto no estamos diciendo nada que no sepamos por haberlo leído en nuestros libros, pero nos alegra el corazón el ver por donde van las cosas a nivel científico entre los respetables del ramo.

S.F.V. Nos dice que “la ciencia se encuentra ante un cambio de paradigma. La física clásica escrutaba la realidad como si fuera algo externo y objetivo, buscándole una explicación mecanicista y determinista. La física cuántica es como un continuo del que nuestra conciencia no está separada. Así, en el momento en que te pones a observar esa realidad subatómica... ¡la estás modificando! La conciencia del observador interfiere en el comportamiento de las partículas elementales, que reaccionan a la observación. Así, si esperas que una partícula subatómica se comporte como onda, ¡lo hace! Y si esperas que lo haga

como corpúsculo, ¡lo hace! En conclusión, la ciencia ya no puede afirmar: La realidad es tal verdad objetiva. Hoy debe decir: La realidad no es tal verdad fija y objetable, es voluble y cambiante al observarla. ...Habrá que aceptar que la lógica racional no va a poder explicarlo todo. Habrá que aceptar la maravilla de la contradicción... que responde a otra lógica.”

La pregunta definitiva del interlocutor sobre si ser científica y física cuántica le afecta a su manera cotidiana de ser, ella responde categóricamente: “Sí, en tres aspectos; uno, me induce a pensar de modo más creativo, lateral; dos, me impulsa a actuar sin victimizarme, a construir mi realidad; y tres, me ayuda a sentir que

estamos todos entrelazados.”

Punto y aparte. Esta entrevista que nosotros hemos fragmentado bastante, no hace más que decirnos que este personaje cuántico rezuma las enseñanzas de Krishnamurti, aunque también es posible que, sin haberlas leído, ella haya captado la esencia de ese entrelazamiento del que habla y que nos conduce al terreno de lo espiritual del cual, aunque torpemente, hemos tratado de hablar. ¿Hacia dónde se encamina la Ciencia y dónde está la Sabiduría? Como dicen los MM. en una de sus Cartas, llegará el día en que ambas confluirán, como antaño.

*C.B.*

### **Apego y libertad**

En la Sociedad Teosófica hablamos de las grandes cualidades que se necesitan para llevar una vida espiritual. Con ello, esperamos que estas cualidades formen parte de nuestra vida diaria. Generalmente no lo conseguimos. Por consiguiente, hemos de vigilar para que la especulación no sustituya a la realización. Además, la verdadera libertad es algo difícil de analizar o de convertir en tema de conversación. Tiene que realizarse en la vida diaria con una seria observación, experimentación y reflexión, y hacerlo de forma regular.

Hay personas que creen que Krishnaji hablaba de algo que era absolutamente nuevo, temas que nunca antes se habían tratado. Yo no soy una de ellas. Es verdad que para mucha gente lo que él decía era nuevo, pero creo que buena parte de lo que él decía surgía de la fuente fresca de su propia comprensión, de su propio estado de conocimiento. Cuando alguien habla de lo que él mismo ha experimentado, se expresa con claridad y lo que dice siempre parece nuevo. Sus palabras tienen una fuerza extraordinaria, pero esto no significa que nadie haya hablado nunca antes

de esas cosas.

El mundo oriental ha tratado profundamente este tema de la libertad. Los hindúes, los budistas, los jainistas y otros no pertenecientes a ninguna de estas categorías, reconocen el hecho de que la libertad no es simplemente la libertad de algo externo; no pierden el tiempo intentando obtener o retener la libertad externa. La verdadera libertad no procede simplemente de fuera. Forma parte de nuestra naturaleza interna y emergerá antes o después. El hombre moderno muchas veces parece identificar la libertad con el dinero para comprar cosas, con los viajes, y con la capacidad de hacer lo que a uno le apetece en el entorno determinado que le interesa en un momento dado. De hecho, el hombre moderno está obsesionado por librarse de cualquier impedimento que le afecte, y por eso piensa que es libre. Pero la libertad tiene que ver con el ser atemporal y no puede obtenerse fácilmente.

Hay una frase célebre en uno de los Upanishads, según la cual, tanto la esclavitud como la libertad se encuentran dentro de la mente. La mente crea los obstáculos y después se imagina que el problema está fuera. Si la mente se diera cuenta de que esto no es verdad, de que está creando ella misma los problemas, entonces podría empezar a comprender y a liberarse.

Nosotros compartimentamos, cuando creemos que los problemas vienen de fuera. Es una de las razones por las que hemos creado el sufrimiento y promovemos actitudes de insensibilidad, actitudes utilitarias y tenemos una sociedad en la que nos gustaría experimentar lo imposible, como la paz que se siente cuando no hay violencia, ni agresión etc.

Tal vez este siglo se caracterice por considerarlo todo desde el punto de vista de su utilidad; animales, árboles, personas, todo se considera como cosas que pueden darnos satisfacción o algo útil. Si no es así, los tratamos con la máxima indiferencia o crueldad. Nuestra relación con la gente implica generalmente obtener algo de tipo emocional, moral o en términos de seguridad. Nos apegamos a personas de las que podemos conseguir algo, una posición mejor en la vida, satisfacción emocional etc.

Estamos dispuestos a coger todo aquello que deseamos a cualquier precio, especialmente las vidas que no son humanas. Arrancamos plantas y las ponemos en otro lugar, según nos apetezca; las cortamos y les damos forma en sitios que llamamos jardines, como si no tuvieran derecho alguno a crecer de forma natural. Enseñamos a millones de niños en las escuelas a descuartizar animales y diversas criaturas y a sentir indiferencia a lo que puedan sentir, siempre y cuando estemos satisfechos con el resultado. El utilitarismo y la crueldad se cultivan y forman parte de nuestra vida.

Indirectamente, el Buda habló de todo esto. Dijo que la sed (*trishna*) es el deseo de obtener cosas, como la seguridad, satisfacción, experiencias nuevas, etc. Y todo esto lo único que produce es dolor. No habló del amor, sino de las causas de la falta de amor.

El planteamiento de Krishnaji era similar; nos aconsejaba negar, descubrir cuál es la causa de la esclavitud. ¿Podemos averiguar lo que no es amor? Tal vez sea el sentimentalismo o el apego a una persona en particular por las connotaciones

emocionales. Todo el mundo cree que el amor es esta conexión y que el apego a una persona es una forma de la expresión del yo. Pero debemos darnos cuenta de que cuando existe el apego, la relación sentimental o la auto promoción a través de otro, todo ello puede convertirse en ira, crueldad o frustración, etc. Es el motivo por el cual lo que llamamos amor se convierte en animosidad y odio. Lo que normalmente se llama amor es muy complicado. Es más como un torbellino.

### **El Amor- ¿Real e Irreal?**

El sinónimo exacto de la palabra “amor” no se ha usado mucho en la India ni en Oriente. Es difícil creer que nunca hayan pensado ni hablado de este tema. Muchas veces ciertas escuelas de pensamiento de oriente han insistido como base central en la rendición de uno mismo más que en el amor. No se puede equiparar esto con una imagen física o mental y con el hecho de sentarse ante ella haciendo ofrendas. Las palabras tienen que tomarse de forma más literal, en cuyo caso, significa dejar de lado al yo. Cuando no se trata de algo elaborado por la mente, existen tanto la libertad como el amor.

Los dos temas han sido tratados en los países budistas donde *karuna* (generalmente traducido como compasión) y la inteligencia no pueden existir por separado. Si no hay compasión, la inteligencia se limita a una inteligencia normal o listeza. Si no hay inteligencia, el sentimiento es más abierto emocionalmente o sentimentalmente, pero no es verdadero amor. El verdadero amor tiene a la inteligencia como un aspecto de sí mismo. En una de sus conferencias, Annie Besant dice que el amor es una forma de conocimiento.

Cuando hay amor, existe la posibilidad de conocer lo que el intelecto no puede conocer.

El Buda señaló que los pensamientos sobre el amor contaminan la mente, mientras que el amor mismo limpia y purifica. Krishnaji también habló de esto: “El sentido del tiempo y el espacio, de la separación, del dolor, nace del proceso del pensamiento”. Es sólo cuando cesa el pensamiento que puede haber amor.

Así pues, pensar en el amor o en alguien a quien estamos apegados no es amor. El amor tiene poco que ver con el pensar en alguien a quien preferimos sobre los demás. Hay millones de personas que sufren. Podríamos ignorarlos y ser totalmente crueles, concentrándonos en una o dos personas, diciendo que esa persona no debe sufrir y debe tener todo lo bueno. ¿Es esto realmente amor? ¿Podemos ser indiferentes al mundo y a la vida como un todo y amar al mismo tiempo?

Hablábamos del utilitarismo. ¿Podemos vivir dentro del utilitarismo, que es ambición, y amar al mismo tiempo? Tenemos que preguntarnos si es realmente amor, para poder mirar de forma pura y sin condenas. Dejemos que la mente se “libere de lo conocido” para poder conocer el amor. Mirar de forma pura es difícil, sin querer disfrutar de ningún tipo de posesiones. La posesión, real o mental, es una obstrucción. Pero si observamos con cuidado, entonces tal vez veamos que lo que imaginábamos como amor no es sino nuestro propio apego a algo, intentando obtener satisfacción de ello.

Naturalmente, la mayor prueba es cuando llega la muerte y tenemos la sensación de que lo hemos perdido todo.

Madame Blavatsky dice: Cuando existe verdadero amor no existe en absoluto el sentido de la separación. Tal vez el sentido de la separación es el deseo de poseer, de ser apreciado, etc. Todo son indicadores de nuestra propia inseguridad. Algunas personas parecen importantes y otras no.

¿Hay amor cuando hay división? El amor y la libertad van juntos porque los dos están relacionados con el proceso del pensamiento. El deseo es pensamiento. Experimentar algo en el momento no es deseo. Podemos comer algo y sentir que es dulce y agradable. Si miramos una cosa hermosa y no podemos sentir su belleza, es que algo ocurre. Pero el pensamiento recuerda la dulzura así como la belleza y la proyecta en el futuro y dice “volveré a experimentarlo”. Esto es el deseo.

Una de las cosas notables que señaló Krishnaji es que el proceso del pensamiento que se mueve desde aquí a allí es el tiempo. Cuando se experimenta la sensación de algo agradable, la mente se aferra a la sensación; si no, se aparta de ella. En el pensamiento de la India, la libertad es la liberación de nombres, es decir de las etiquetas, de las categorías etc. El recuerdo está conectado a los nombres y a las formas, del tiempo y el espacio. Todo esto produce conflicto. Cuando no existe esta libertad interna, el conflicto no puede evitarse. Tal vez el trabajo importante que tenemos que hacer es el de comprender. Intentar comprender implica examinar todas las formas sutiles de compulsión que actúan desde dentro. Tal vez podamos decir que significa mirar objetivamente, honestamente, claramente, para poder descubrirlo.

### **La actitud teosófica**

Muchas veces no nos es fácil decidir qué hacer, pero es necesario; cumplir con nuestro deber aquí y ahora e intentar al mismo tiempo tener un concepto vivo de adónde nos dirigimos.

Hay muchas cosas en el mundo que deben corregirse, no desde el punto de vista del mundo, sino desde un punto de vista superior. La posición de las mujeres, por ejemplo, no es nada de lo que debería ser. En los países donde se suponen que son libres, están realmente prisioneras de un sistema o de una idea. Nos imaginamos que son libres porque pueden hacer más o menos lo que quieren. Pero lo que quieren es ascender socialmente. Unas pocas llegan a puestos importantes y algunas son libres físicamente.

Pero ¿acaso son libres internamente? A menudo están simplemente siguiendo un esquema ya existente. Otras llevan lo que consideran una vida libre y por eso quedan atrapadas sexualmente. Esto ocurre cuando se supone que las mujeres han de ser agradables y hermosas, para que los hombres puedan disfrutarlas. Muchas mujeres de los países occidentales quedan atrapadas en esto y en otras ideas irrelevantes, hasta el punto de no saber cuál es el verdadero propósito de la vida humana.

En una parte muy extensa del mundo, las mujeres están sometidas, y muchas veces son casi como esclavas. En varios hogares musulmanes, las mujeres están confinadas en su casa y actúan solamente según deciden los hombres. No se cree en la libertad para ellas. La pobreza a menudo impone una vida muy limitada a la gente, incluyendo los niños. Se les vende por pequeñas sumas de dinero o se les da una obligación determinada en

el hogar. Todas estas situaciones y otras similares no deberían existir en el mundo que llamamos moderno, pero este tipo de actitud y de situaciones se da hasta un punto asombroso.

Solamente tenemos vislumbres de lo que realmente existe y eso podría remediarse con las ideas correctas. Pero en muchas sociedades, la gente no cree en las ideas correctas, sino en seguir una tra-

dición que les conviene. Y no tienen una verdadera libertad para pensar y actuar. Son temas de los que todo teósofo debería ser consciente, y cada cual, a su manera y en la medida de lo posible, habría de intentar remediar. ¿Nos limitaremos a pensar igual que todo el mundo o tendremos el valor de hacer lo correcto? Es una buena pregunta.

*(The theosophist, abril 2011.)*

## DIFICULTADES PARA PRACTICAR LA FRATERNIDAD EN EL TRABAJO GRUPAL

Miguel Martínez de Paz

Ciertamente que la diversidad que formamos los seres humanos en conjunto, incluso aunque desarrollemos el estudio y la vocación de servicio en un grupo determinado, ha de ser asumida individual y colectivamente en el respeto al derecho a la discrepancia sin que ello llegue a molestar a cualquier componente del grupo. El crecimiento interno solo puede realizarse mediante la libertad y la observación de lo que acontece en lo más íntimo del ser. El eterno y sublime manantial de la inspiración ha de abrir su cauce en el silencio y en la soledad de la conciencia que se abre en sentida y profunda sed de las fecundas aguas que emanan de lo eterno. Por eso sobran los

directores espirituales y son necesarios hermanos en el respeto y en la exquisita comprensión y aceptación de lo diferente. Las enseñanzas recibidas, no son esquemas a implantar sino huellas de los que han caminado y que estimulan nuestro propio y libre caminar; la Ley Oculta está ahí actuando y en su sabiduría hemos de investigar pues estamos inmersos en una vida que trasciende nuestros sentidos, nuestra mente y deseos, una vida que es eterna y única y que se rige por Leyes Divinas y eternas y de las que hemos de ser conscientes y corresponsables pues nos atañen ineludiblemente.

Sería pues, necesaria, la observancia en el respeto y en la conciencia de la

unidad en la diversidad. Nuestra presidenta, la Sra. Radha Burnier, manifestó en alguna ocasión que “La diversidad es la perfección de la Unidad” y pienso que esta expresión tiene hondo y práctico significado, pues lo divino siendo uno, se manifiesta en múltiples formas y tendencias diversas; pero que en el curso de la evolución, todas retornan a la esencia unitiva de la que proceden.

Una de las tendencias perniciosas sobre la que hemos de reflexionar en el trabajo grupal es la vana pretensión de ser directores espirituales de los demás. Podemos comentar y estudiar la Ley que rige la vida y sus procesos, en los que todos nos encontramos inmersos, pero el libre albedrío y la absoluta libertad de conciencia, han de ser escrupulosamente respetados, pues no conocemos las causas y los momentos que rigen en el corazón humano del que ha de surgir libremente el diamantino manantial de sutil inspiración en el individuo, en el hermano.

Otra de las situaciones que lamentablemente se suelen producir en el encuentro grupal es la instrumentalización del trabajo como peldaños para escalar puestos de poder, y esto es lamentable pues conduce a la manipulación y al sectarismo en vez de a la fraternidad y al servicio desinteresado. Los cargos no solo han de ser democráticamente elegidos, sino que también han de ser sabios y prudentemente ejercidos con fines de integración y con fondo de impersonalidad, de generosidad, de entrega y de altruismo; de otra manera, no podrá fluir a través de su acción, lo que es esencial o trascendente, lo que eleva las conciencias y abre los corazones, en definitiva lo que en realidad se espera del

trabajo grupal, el cual solo puede ser inspirado por la Fraternidad Universal para sus eternos fines de amor y de evolución sin límites.

Las “capillas” que suelen formarse en las ramas teosóficas, son a mi entender contrarias al debido espíritu de unidad y respeto proclamados en el primer objetivo de la S. T. Y el propiciarlas, es un vicio que hemos de superar entre todos con una amplia mirada de generosidad y altruismo; pues si no cumplimos los objetivos básicos establecidos, degradamos el oculto sentido de la S. T. y por tanto, ponemos trabas al natural fluir de su labor esencial.

Es obvia la conveniencia de un orden estructural lógico y natural para organizar el estudio y la actividad grupal, mas dentro de los objetivos concretos, se ha de crear un clima adecuado con actitudes que propicien la creatividad y el fluir libre de la intuición de cada miembro, pues si no hay perfecta libertad dentro de un orden sensato, lógico y prudente, no puede manifestarse la inmensa riqueza que el ser interno de cada uno, puede manifestar. Y esta riqueza, es fuerza, es energía, son aguas vivas que remueven mentes y cambian destinos al descubrir la espiral de la conciencia y las ocultas capacidades del ser que despierta hacia su propia y divina fuente. He, ahí, a mi entender lo esencial del trabajo en grupo: Despertar y fluir, ser desde lo profundo, **ser** en definitiva **ser** en toda circunstancia.

Idealismo y pragmatismo han de aliarse para la auto realización del ser que despierta a horizontes insospechados, pero que llenan de alicientes al alma dolorida y a los pies llagados por el torpe caminar humano y practicar siempre esa sabia reco-

mendación evangélica de “No solo siete; sino setenta veces siete o cuantas sean necesarias para disolver el agravio con esa bendición sublime que engrandece las mentes y crea senderos de redención”.

Se ha de considerar siempre que los senderos de la Vida que se abren en nuestro horizonte personal y colectivo, son inconmensurables comparados con el pasado y los hechos que nos retienen en él; por tanto desatémonos de las miserias causadas por la torpeza humana permitiendo que ese raudal de inmensidad nos invada curándonos de las heridas del camino y en ese horizonte luminoso sin limitaciones, nos encontraremos transformados e iluminados en una inagotable aliciente de bendición que nos convoca a servir y a amar en la gloria del ser que se va acercando a su glorioso y eterno destino.

La vocación de crecer internamente, una vez despierta, no puede ser soslayada por los intereses de la personalidad; el rigor ha de ser pauta permanente y el servicio, el exponente diario de esta construcción; de otra manera, quedará tal como los fuegos fatuos que fascinan emocionalmente pero que no tienen consistencia práctica u operativa.

Vivimos en un mundo cambiante y esotéricamente, hemos de investigar y tratar de entender los ocultos resortes regidos por la ley de evolución cuyas consecuencias analizadas solo superficialmente, nos pueden llevar a formar parte de la

confusión reinante, mas los estudiantes de teosofía, hemos de adquirir una visión más causal o profunda del acontecer humano y en esa visión más trascendente, entiendo que están nuestro dharma y misión para con la vida. Por ello el trabajo grupal es un pequeño laboratorio o crisol, donde si llevamos a la práctica los conocimientos adquiridos, podemos llegar a ser un referente que dé luz alrededor del medio adonde nuestros pasos se encaminen.

En modo alguno, podemos dejar de lado el aspecto oculto de nuestras reuniones pues es ahí, según mi entender, donde se fragua el alma o capacidad energética que habilita la realización o no de nuestros mejores propósitos. Si entendemos que hay mundos o planos más allá de la mente, hemos de emprender el estudio y ser conscientes de las leyes por las que se rigen, pues la ignorancia o el soslayo de esas ocultas fuerzas no puede conducir más que al fracaso de los propósitos más anhelados.

Por todo lo expuesto, sugiero la necesidad de poner atención en los diferentes niveles de la actividad grupal, pues solamente actuando en el sentido correcto, podremos obtener los frutos anhelados, podamos percibirlos o no en el corto tiempo de la experiencia física.

¡Que más allá de las palabras y de las ideas, podamos vibrar y canalizar la fuerza viva de lo esencial!

---

## Mayo. Pureza

15. *La justicia absoluta* no establece ninguna diferencia entre los muchos y los pocos.

K.H.

*Meditaciones. Extractos de Cartas de los Maestros de Sabiduría. Recopilados por K.A. Beechey*

## EL PAÍS DE LOS SUEÑOS Y EL SONAMBULISMO

H.P. Blavatsky

Nuestros sentidos físicos son los agentes por medio de los cuales el espíritu astral o aquel algo consciente de lo interno es conducido, por el contacto con el mundo externo, al conocimiento de la existencia real; mientras que los sentidos espirituales del hombre astral son los intermediarios, los hilos telegráficos por los que se comunica con sus principios superiores y obtiene de ellos las facultades de una clara percepción y visión en los reinos del mundo invisible. El filósofo budhista sostiene que con la práctica de las *dhyanas* se puede alcanzar la condición de mente iluminada, la cual se manifiesta por el *reconocimiento inmediato de la verdad sagrada, de tal manera que, abriendo simplemente las Escrituras (¿o un libro cualquiera?) su verdadero significado resplandece de inmediato en el corazón.* [Beal, Catena, p. 255]... Al soñar, o en estado de sonambulismo, sólo están dormidas algunas partes del cerebro, y éste puede entrar en acción mediante los sentidos externos debido a una causa peculiar como puede ser una palabra pronunciada, un pensamiento o una imagen adormecida, retenida en una

de las células de la memoria y despertada por un ruido repentino como puede ser la caída de una piedra que sugiere instantáneamente a la fantasía soñolienta del durmiente, muros de mampostería, y así sucesivamente. Cuando, repentinamente, uno se asusta en su sueño sin llegar a estar plenamente despierto, su sueño no empieza ni termina con el simple sueño que le despertó parcialmente, sino que en su sueño experimenta con frecuencia una larga sucesión de acontecimientos concentrados en el breve espacio de tiempo que ocupa el sonido y que sólo se atribuyen a ese sonido. Generalmente los sueños son inducidos por las asociaciones que les preceden del estado vigílico. Algunas de estas asociaciones producen tal impacto, que la más ligera idea relacionada con algún tema asociado con un sueño determinado, puede ser recurrida años después. Tartini, el famoso violinista italiano, compuso su “Sonata del Diablo” bajo la inspiración de un sueño. Mientras se encontraba dormido pensó que el diablo se le aparecía y lo retaba a un duelo de habilidades con su violín personal que le había sido traído de las regiones infernales. Tartini aceptó

el reto, y cuando despertó, la melodía de la “Sonata del Diablo” estaba tan vívidamente impresa en su mente que allí mismo la anotó; pero al llegar al *finale*, todo recuerdo añadido se le borró súbitamente de la mente, teniendo que guardar la pieza musical inconclusa. Dos años más tarde volvió a soñar lo mismo y al despertar trató de recordar el *finale* de su sueño. El sueño se repitió debido a que un músico callejero tocaba su violín debajo de su ventana. Coleridge compuso de la misma manera en un sueño su poema “Kublai Khan,” el cual al despertar lo encontró tan vívidamente impreso en su mente que escribió las famosas líneas que aún perduran... El sueño se debió a que el poeta se quedó dormido en su sillón mientras estaba leyendo en la “Peregrinación” (“Pilgrimage”) de Purcha las siguientes palabras: “Y aquí, el Khan Kublai ordenó que se construyera un palacio... rodeado por una muralla.”

La creencia popular de que entre un vasto número de sueños sin sentido hay algunos en los que frecuentemente se dan pasajes de acontecimientos futuros, es compartida por muchas personas bien informadas, pero de ningún modo por la ciencia. Sin embargo, hay innumerables ejemplos de sueños bien confirmados que fueron verificados por acontecimientos siguientes cuyos sueños, por esta razón, pueden denominarse sueños proféticos. Los clásicos griegos y latinos rebosan de registros de sueños extraordinarios, algunos de los cuales han llegado a ser históricos. La fe en la naturaleza espiritual del sueño estaba tan ampliamente difundida entre los filósofos paganos como entre los padres de la iglesia cristiana; y la creencia en el arte de la adivinación y

en las interpretaciones de los sueños (la oneiromancia) tampoco se limitó a las naciones paganas de Asia, puesto que la Biblia está llena de ellas. Esto es lo que Eliphaz Levi, el gran kabalista moderno, dice de tales adivinaciones, visiones y sueños proféticos:

“El sonambulismo, las premoniciones y el conocimiento del futuro son sólo una disposición ya sea accidental o habitual, para soñar, despierto, o durante un sueño voluntario auto-inducido, o hasta natural, para percibir (y deducir por intuición) los reflejos analógicos de la Luz Astral....” Los adornos, atavíos e instrumentos de la adivinación son simples medios para la comunicación (magnética) entre el adivinador y el que lo consulta: estos medios sirven para fijar y concentrar dos voluntades (que van en la misma dirección) sobre el mismo signo u objeto, captando los reflejos del fluido astral con la ayuda de esas figuras patéticas, extrañas y complicadas. De ese modo, algunas veces uno es capaz de ver en los sedimentos de una taza de té, o en las nubes, o en la clara de un huevo, etc., etc., formas fantásticas que sólo tienen su existencia en lo translúcido (o la imaginación del vidente). Ver visiones en el agua es producto de la fatiga del nervio óptico deslumbrado, el cual termina por ceder sus funciones a lo translúcido, evocando una ilusión cerebral, la cual hace parecer como imágenes reales los simples reflejos de la luz astral. Por esa razón, las personas más idóneas para esta clase de adivinación son aquellas de temperamento nervioso cuya vista es débil y su imaginación vívida, siendo los niños los que más aptos de todos para esto. No obstante, que nadie haga una mala interpretación de la naturaleza

de la función que atribuimos al arte de la adivinación. No cabe duda de que vemos a través de nuestra imaginación, y ése es el aspecto natural del milagro; pero nosotros vemos cosas reales y verdaderas, y ahí es donde radica la maravilla del fenómeno

natural. Para corroborar lo que decimos nos remitimos al testimonio de todos los adeptos.

*(Collected Writings, Vol. III.)*

## DE LA AUTO-CONCIENCIA AL DESPERTAR

Danielle Audoin

**L**os más grandes instructores, las auténticas tradiciones religiosas, desde la profundidad de las edades, han proclamado la necesidad de conocerse a si mismo. Sin embargo, la mayoría de los seres humanos continúan pasando por la existencia inconscientes de lo que realmente son. Esta ignorancia, que conduce a un comportamiento erróneo y a dificultades de toda índole, afecta no solamente al hombre corriente cegado por los placeres efímeros de la ilusión, sino también a un gran número de aquellos que aspiran al despertar espiritual.

Todos los estudiantes de Teosofía tienen un enfoque teórico de la constitución del hombre. Pero para ser eficaces, este enfoque no tiene que seguir siendo teórico, tiene que llegar a ser práctico y ponerse de manifiesto en un nuevo modo de vivir.

Si nos damos cuenta, por poco que sea, que por nuestros incesantes errores de

comportamiento, somos los responsables no sólo de nuestros propios problemas sino también del estado caótico del mundo en que vivimos, tenemos que buscar seriamente qué es lo que nos impide cambiar nuestro modo de vivir, y no contentarnos con medidas a medias o soluciones superficiales. De aquí la necesidad para el que busca lo espiritual de estudiar muy seriamente esta cuestión del conocimiento de uno mismo.

¿Qué es lo que hay que entender por la expresión “conocimiento de si mismo”? Madame Blavatsky ha dicho que no se trata de un auto-análisis sino del despertar a la conciencia de la Naturaleza Divina del hombre. También ha dicho que si el hombre llega a conocerse a si mismo tal como es, muy pronto se encontrará más allá de todos los dolores, de todas las miserias y de todas las angustias del cambio, que es la causa principal del dolor -a lo que

se puede llegar suprimiendo el egoísmo, que es la causa de todos los sufrimientos humanos.

El despertar a la conciencia de la Naturaleza Divina, que es lo único que podrá liberar al hombre de todos sus sufrimientos, supone, pues, la supresión del egoísmo, o el sentido del yo. Pero no podemos liberarnos más que de lo que se conoce. Es por eso que el conocimiento de uno mismo como Naturaleza Divina incluye el conocimiento del yo que eclipsa la Naturaleza Divina. Los dos tienen que ir a la par. Un auto-análisis que se limite al yo no hace más que entretener el egocentrismo y por consiguiente, no puede inscribirse en una verdadera búsqueda espiritual. Por otra parte, una búsqueda del yo divino sin una clara percepción de la manera en que funciona el yo, corre el riesgo de quedarse en lo puramente teórico y de no aportar el cambio fundamental y la regeneración que son el signo del despertar interno.

Es en la medida en que se conoce el yo como ilusión que éste deja de eclipsar la Naturaleza Divina en todo y en todos. Entonces la Unidad de la Vida puede empezar a percibirse de manera intuitiva, y eso provoca profundos cambios en la manera de vivir.

Los seres humanos son todos diferentes unos de otros en su comportamiento externo, en su carácter. Pero en la base de esta diversidad infinita hay constantes donde el conocimiento aclara todos los comportamientos humanos y de ese modo se explica el estado de conflicto y de sufrimiento que reina en todas las partes del mundo. Patanjali, en los *Yoga-Sutras* dice que existen cinco causas para la miseria humana que son, la ignorancia, el egoísmo,

la atracción, la repulsión y el apego a la vida. Estas causas se desprenden unas de otras a partir de la ignorancia fundamental que de alguna manera es la causante de las causas. Esta ignorancia de nuestra verdadera naturaleza tiene como primera expresión el egoísmo que dará nacimiento a las expresiones secundarias que son la atracción, la repulsión y el apego a la vida. Estas últimas, al diversificarse, engendran todos los sentimientos humanos. Éstas son, pues, las constantes de nuestra naturaleza humana, y están presentes en cada uno de nosotros, activas o latentes, bajo formas toscas o sutiles. Cuando un hombre ha tomado conciencia de estas constantes en si mismo, no solamente comprende su propia personalidad sino también la de todos los seres humanos. El estudio de mi “yo inferior” en sus diferencias con los demás refuerza el sentimiento de separatividad. Pero el estudio de la naturaleza humana en sus constantes es, por el contrario, el principio del olvido de si mismo.

Nosotros, que somos miembros de la Sociedad Teosófica, somos, casi en todos los aspectos, parecidos a todos los seres humanos, tengan o no tengan aspiraciones espirituales. Como ellos, somos ignorantes de la Realidad de la Vida, preocupados ante todo de nosotros mismos, llenos de problemas en el presente y de preocupaciones por el futuro, prisioneros de nuestra avaricia y de nuestros apegos. Puede que el objeto de nuestros deseos o de nuestra ambición se sitúe en un plano menos burdo, sin embargo, el deseo subsiste y nos mantiene en un mundo de sufrimiento y de conflictos internos lo mismo que externos. También puede que tengamos el presentimiento de un estado de paz, de armonía y

de felicidad, pero concretamente todavía somos el juguete de la ilusión y de la separatividad, como casi la totalidad de la humanidad. Constatar esto no es pesimismo, sólo es una actitud realista.

Nos hemos adherido a la S.T. porque su enseñanza deja entrever una evolución del hombre hacia un estado de liberación, pero seguimos clavados en nuestro egoísmo -no en el sentido mundano de la palabra sino en el sentido de que se puede decir que toda tentativa para afirmar y preservar el sentimiento de un yo separado de los demás es una forma de egoísmo. Somos incapaces de liberarnos de todas las tendencias separadoras heredadas de un largo pasado de ignorancia y oscurantismo. Para la mayoría de nosotros, la creencia en un estado de libertad y de luz no nos ha hecho renunciar a los atractivos del mundo de las ilusiones. De modo que, a los conflictos y a los sufrimientos de aquellos que jamás han oído hablar de las grandes Leyes de la Vida, se añade para nosotros el conflicto entre el sueño de la Liberación y el hecho de nuestro aprisionamiento actual, así como el sufrimiento sutil y lacerante que resulta de este conflicto. Es en esta lucha interior que se sitúa la diferencia entre la mayoría de nosotros que hemos emprendido una búsqueda espiritual, y un hombre corriente. En nuestra personalidad, nosotros no hemos cambiado todavía -o muy poco- pero sabemos que esto tiene que hacerse, sabemos que nuestra vida no está de acuerdo con nuestro ideal.

El descontento que resulta de esto podría desembocar en una transformación radical si la situación fuera vista con total claridad y lucidez. Pero generalmente buscamos asfixiar la enfermedad antes

que comprenderla. De ello surge una gran confusión interna que no hace más que fortalecer las tendencias separadoras. Por eso, ante todo, lo que importa es desarrollar el discernimiento -la primera cualidad a adquirir en el Sendero- con el fin de tener una visión clara de lo que somos todavía centrada en nosotros mismos.

No nos vemos tal como somos en nuestra personalidad -el yo- porque proyectamos sobre ella una imagen ideal de nosotros mismos. Las dos se mezclan en la mente, creando una percepción de nosotros mismos muy confusa. Por eso, en el momento en que un punto débil podría tomarse en consideración, la imagen ideal consigue camuflarlo, o por lo menos atenuarlo, y se pierde la ocasión de una clara toma de conciencia. Es verdad que el yo es una ilusión, pero hace falta ver y conocer esta ilusión para poder liberarse de ella. La imagen ideal no es nada más que una super-ilusión y será más difícil todavía desembarazarse de ella porque no se la puede aprehender; mientras que nuestro carácter, nuestras tendencias, todo lo que contribuye al yo separado, representa algo tangible en nuestro propio plano, algo que puede ser visto claramente si uno deja de evadirse con un ideal puramente imaginario.

Nuestro apego a la imagen ideal de nosotros mismos viene tal vez del hecho de que la confundimos con la idea que nos hacemos del Yo Divino. El Yo Divino no es la perfección del yo. Un yo perfecto siempre será separador porque es propio del yo ser separador. Por el contrario, la Esencia del Yo Divino es la Unidad, es decir, algo fundamentalmente diferente. Eso lo sabemos en teoría, pero prácticamente

no apuntamos más que a la perfección del yo. Si no fuera así, no buscaríamos evadirnos o camuflar lo que somos en nuestra naturaleza humana. Aceptaríamos constatar nuestra avidez, nuestras angustias, la vanidad y la futilidad de todo eso.

Es aceptando ser como todo el mundo en nuestra naturaleza humana como vamos a hacer posible una transformación radical que podría conducir al despertar. Los fracasos del auto-análisis son debidos al hecho de que éste pone de relieve lo que nos diferencia unos de otros. Me observo y constato que no consigo el éxito luchando contra mi naturaleza perezosa, mientras que tal persona de mi alrededor es activa y dinámica. Me doy cuenta de que no dejo de criticar, cuando esta otra persona no dice nunca mal de nadie, sea quien sea. He aquí que me encuentro invadido por un sentimiento de inferioridad. O bien, a la inversa, me tranquilizo y me exalto porque me considero más generoso o generosa que aquellos que me rodean. Y así por el estilo. Estas cualidades o estos defectos que nos imputamos comparándonos con los demás no son más que los síntomas de la presencia del yo. Representan la parte pequeña invisible de este enorme iceberg que es el yo -y el yo es lo único que importa. Desde este punto de vista, somos parecidos. Si tomamos conciencia de esto, sabremos donde situar nuestro esfuerzo. La transformación radical es la disolución del iceberg, la erradicación del yo, y no la supresión de una expresión particular del yo.

Por ejemplo, si me esfuerzo en ser no violento, las tendencias separadoras encontrarán otro medio de expresión, aunque no sea más que el orgullo de

haber conseguido suprimir la violencia de mi carácter. No habré hecho más que desplazar el problema, pero no se habrá resuelto nada. Además, si es fácil ver las expresiones del egocentrismo en lo que se llama defectos, eso es menos evidente cuando consideramos algunas de nuestras cualidades. Tomemos por ejemplo, la amabilidad, la entrega al servicio o la dedicación a una causa noble. Tenemos la tendencia a considerar semejantes actitudes como manifestaciones de altruismo. Puede que llegue el momento que esto sea así, pero éste no es siempre el caso. Puede que nos esforcemos por ser agradables con la esperanza de que se nos aprecie, o que trabajemos por una causa justa con el fin de conseguir méritos religiosos. Si las examinamos atentamente, las motivaciones de lo que nosotros consideramos como actitudes altruistas revelarán casi siempre un elemento de egocentrismo. De este modo es como, paradójicamente, algunas vidas dedicadas enteramente al servicio pueden ser muy egocéntricas- E incluso el sentimiento que nos parece más puro y más desinteresado, como el amor de una madre por su hijo, puede estar viciado por un deseo inconsciente de seguridad. Nuestra generosidad es prudente, nuestra tolerancia tiene sus límites. Eso y muchas otras actitudes restrictivas demuestran que todavía estamos muy lejos del verdadero altruismo, de la renuncia de si mismo que es, según Madame Blavatsky el ideal más elevado de la Teosofía.

Es más que probable que todos nosotros nos esforcemos por desarrollar el altruismo. El hecho de esforzarse por ser altruista o por pensar que estamos en camino de serlo, demuestra que el yo está

todavía muy presente. Hace falta mucha vigilancia para descubrir las incesantes incursiones del yo en nuestras actividades, en nuestras reacciones, en los menores movimientos de los pensamientos y de las emociones. Y solamente un profundo trabajo de observación puede aclarar este juego sutil del yo que se mantiene mientras se entrega, con la apariencia del altruismo.

Aquí uno puede preguntarse quien observa el yo: ¿es que no es todavía el yo? Podemos estar seguros de que, en la medida en que hay estimación o comparación, deseo de progreso, espera de un resultado, es en efecto el yo el que actúa. Pero es posible observar sin tratar de intervenir del modo que sea, en lo que está pasando -observar sólo, sin juicio, sin comparación. Y entonces, se constata que algo cambia. Por más tiempo que programemos por adelantado la evolución de las cosas según nuestro propio punto de vista, según nuestros deseos de progreso, nuestras ambiciones, nuestras veleidades personales que se oponen al desarrollo natural de la vida, no conseguiremos nada. Pero desde el momento en que dejamos de querer dirigir las operaciones, en que nos contentamos con observar, entonces las cosas cambian por si mismas, de un modo inesperado, por supuesto, nuevo y regenerador.

Tomemos por ejemplo la cólera. Cuando semejante sentimiento se apodera de nosotros, o bien nos dejamos llevar por esta ola de violencia o bien tratamos de bloquearla. La rechazamos. Pero probablemente nunca nos hemos arriesgado a mirar como estalla sin intervenir de alguna manera. Conociendo las consecuencias

de una cólera incontrolada, no podemos, no nos atrevemos a ser el espectador consciente. Y nunca hay observación, hay una huida. Así es como la posibilidad del conocimiento del yo recula indefinidamente. Sin embargo existe una gran diferencia entre el desarrollo de una cólera incontrolada y el desarrollo de una cólera observada. En el primer caso, la cólera incontrolada, a la reacción de violencia se mezclan los deseos del yo, sus rencores, sus frustraciones, sus tentativas por afirmarse o por protegerse, lo cual alimenta la cólera. En el segundo caso, la cólera observada, estos elementos se mantienen como en suspenso, inmovilizados, y la cólera se ve privada de su dinamismo, el movimiento empezado se desarrolla hasta cierto punto y muere por si mismo como un fuego que se extingue por falta de combustible. Cuando se observan las tendencias de la naturaleza humana sin identificarse con ellas, éstas se ven privadas de la energía que las amplificaba. Si yo observo la cólera, los celos, el miedo, como tendencias inherentes a la naturaleza humana, no tengo la misma actitud que cuando trato de luchar contra mi cólera, mis celos, mi miedo. El elemento que culpabiliza desaparece y con él la importancia que uno se otorga. De ese modo llega el olvido del yo.

El yo no tiene otra existencia, no tiene otra importancia que la que nosotros le damos. Esta "cosa" inconsistente es la causa de todos nuestros sinsabores. Sin embargo, no conseguimos desembarazarnos de ella ... a causa de la importancia que le damos. Si podemos constatar eso, empezamos a ver su irrealidad y tal vez a percibir intuitivamente lo que somos en realidad.

En la búsqueda espiritual, como en el modo de hacer de la ciencia, existe una doble relación entre la observación y la intuición. La observación, que es una comprensión experimental, pone las premisas y suscita los interrogantes. A continuación viene la intuición que proyecta una luz y propone una explicación. El trabajo del conocimiento del yo tiene que empezar por la observación del comportamiento humano en la vida cotidiana. El buscador espiritual, como el hombre de ciencia, tiene que eliminar de su observación, en todo lo posible, los deseos y los proyectos personales. Si lo consigue, percibe intuitivamente lo que hay más allá de la apariencia, la verdadera naturaleza del hombre

que lo abarca todo en un sentimiento de profunda unidad.

Entonces, hay un proceso de regeneración que viene de lo interno. Es el despertar a la conciencia de la Naturaleza Divina que se manifiesta en compasión. Eso proporciona una armonía y una paz internas que permiten volver a descubrir el mundo, los seres humanos, los acontecimientos, con ecuanimidad, es decir, sin reservas mentales, sin agresividad, sin avidez, sin miedo. Esta es la base de la Fraternidad Humana.

*(Le Lotus Bleu, enero 1991 - rep. en abril de 2011.)*

## La modernidad de la enseñanza eterna

Tran-Thi-Kim-Dieu

La teosofía incluye en su aspecto más amplio a todas las otras enseñanzas. Cualquier doctrina, cuando se mira desde el punto de vista teosófico, tiene su papel y lugar para el bien de la humanidad y constituye, por consiguiente, un aspecto particular de la Verdad Última.

Al dar una presentación satisfactoria (razonable) sobre varios temas como la cosmogénesis, antropogénesis, la unicidad de la vida, las leyes universales,

la evolución, la auto-cultura y el auto-conocimiento, la Teosofía no pretende ser el sostén o el custodio de la Verdad, pero indudablemente señala a través de valiosas explicaciones a cada aprendiz el camino hacia la Sabiduría, que es la correcta percepción, discernimiento y realización de la correcta comprensión de la Verdad.

Se ha dicho más de una vez que la Teosofía se dio a la humanidad durante el último cuarto del siglo anterior por co-

yunturas cósmicas especiales, debido a las condiciones sociales en la tierra y al nivel de desarrollo de la conciencia humana en aquel momento. Estas frases repetidas sugieren que la Teosofía, tal como fue presentada, era un paso hacia todo el proceso de revelaciones de la Verdad para la mente humana, y en consecuencia expresaba una promesa tácita de pasos posteriores a venir. Esto confirma la existencia de una enseñanza total, perfecta y viva que inevitablemente se revela en el curso del tiempo, pero que no depende del tiempo. Los Antiguos la conocen como la Enseñanza Eterna (*Sanatana Dharma*).

De acuerdo con esto, el espacio ilimitado es la etapa en la que la manifestación tiene lugar por la interacción de fuerzas a través de la materia. Además, el espacio es en sí mismo materia, aunque sea invisible, etéreo y sin forma. Todos procedemos de este espacio ilimitado que es nuestro progenitor común. Nuestra familia tiene sus raíces en el espacio. Desde la sustancia primera del espacio, el juego de las fuerzas, que son inherentes a él, produce la materia como origen secundario del cosmos, del cual provienen todas las cosas y todos los seres sensibles.

La ciencia actual, lejos de ser el vanidoso gallito de los últimos siglos, se está convirtiendo en un valioso aliado de la Teosofía. Ha escudriñado, en la medida de lo posible, la materia desde lo finito hasta lo infinito, descubriendo partículas subatómicas, una tras otra, que permiten la concepción de un nuevo modelo dinámico y de múltiples niveles de nuestro universo. Así, a la hipótesis de la existencia de “*neutrinos*” le siguió poco después la confirmación de su existencia factual,

que arroja más luz sobre la estructura de la materia, así como sobre el nacimiento y la evolución del universo mismo. Igualmente, la presencia de campos gravitacionales y electromagnéticos que influyen en las trayectorias de las partículas subatómicas sugieren una cierta unidad inherente dentro de la estructura del universo, y los científicos han estado trabajando y siguen en ello y están probando varias hipótesis para poder exponer una teoría sobre los “*campos unificados*” que podría explicar de forma más aguda y satisfactoria la estructura de la materia, el nacimiento del universo y también su evolución.

De manera global, podemos decir que actualmente la ciencia ha llegado a un tema que es un gran reto y que aumenta la influencia del observador-investigador, no sólo en el resultado del experimento, sino también durante su proceso. La idea es que el universo, y por consiguiente la materia, podría verse afectada de manera muy sutil por las constantes observaciones y medidas llevadas a cabo por los seres humanos. Esto se llama “*principio de entropía*” (de la palabra griega que significa “humano”, no se trata de “entropía”, que es la energía que se pierde en cualquier proceso de trabajo explicado en el segundo principio de la termodinámica). Este tema es, por ahora, la frontera existente entre la ciencia y la Teosofía.

A pesar de que se podría decir mucho más sobre el progreso de la ciencia en diferentes disciplinas, tal vez sea útil mencionar la reciente hipótesis de la biología sobre un “*campo morfogenético*”, que no hace sino confirmar la idea teosófica de los planos etérico y astral y, al mismo tiempo, explica de alguna manera el fenómeno

de la telepatía. Se podría considerar que la hipótesis de un campo morfogenético, así como el principio de la antropía son teorías de vanguardia que están acercando la colaboración entre la Teosofía y la ciencia. De hecho, representan la fase más interesante y excitante del proceso intelectual de cualquier investigación, cuando la mente trata de dar forma y consistencia al resultado de sus observaciones mientras que, al mismo tiempo, permanece abierta a otras nuevas.

La Enseñanza Eterna afirma también que, oculto por la apariencia del espacio y más allá de él, por así decir *en su corazón*, mora el Espíritu Uno, el eterno “ser”, eternamente inteligente y bienaventurado. Es la Causa sin causa inmutable, que interpenetra a todos y cada uno, que guía *desde dentro* la acción de las fuerzas a través de la substancia del espacio, y después a través de la materia organizada, hacia una creciente complejidad, refinamiento y armonía de formas, al tiempo que despliega en el interior de estas últimas esos mismos tres aspectos de conciencia, inteligencia y bienaventuranza, en mayor escala y cualidad más sutil.

Los estudios muestran que todos los reinos vivos, o por lo menos aquellos que conocemos, ratifican esa guía y ese despliegue. Desde los minerales, con sus variados sistemas de cristalización, que apuntan a una elevada capacidad de armonizarse; algunos microorganismos, con sus mutaciones constantes, que llevan la delantera en el pulso entre ellos y los investigadores; esa adaptabilidad que demuestran es un signo innegable de inteligencia; las plantas, que dan prueba de tener una creciente capacidad para sentir.

En lo que respecta a la organización de la vida en colonias y su economía, algunos insectos podrían aleccionar a los políticos y a los directivos más inteligentes del planeta. Los mamíferos superiores, como los delfines, muestran una gran capacidad para aprender y comunicar con los seres humanos. Con estos últimos nacieron el arte, la tecnología, la ciencia, la filosofía y la religión. Desde su aparición, han constituido, hasta ahora, la manifestación más elevada del desarrollo del espíritu a través de la materia. Desde las formas inferiores hasta las superiores conocidas, hay un crecimiento constante de la capacidad de tomar conciencia, cognitiva y de felicidad, tanto si se dan individualmente como si se combinan entre sí. El Espíritu Uno se manifiesta por medio de la materia al tiempo que la va organizando.

Al inventar el arte y la tecnología, al concebir la ciencia y la filosofía, con la práctica de la religión, los seres humanos parecen ser el florecimiento de la creación. Pueden pensar, concebir, organizar, inventar, adorar y al hacerlo alteran su entorno *con un propósito concreto*, según su voluntad y deseo, cosa que los demás reinos no parecen poder hacer. Sin embargo, todos estos inventos, todas estas concepciones y prácticas se generan desde un mismo centro, del cual saben bien poco. El pensamiento y la acción humanos parecen fluir en una sola dirección, a partir de un centro desconocido, hacia el mundo exterior, donde desaparece entre la multitud de corrientes procedentes cada una de otros centros, que son los demás seres humanos. Es posible que haya acción, o interacción entre pensamiento y acción procedentes de distintos centros, pero raramente se

plantean preguntas sobre esos centros. De este modo, los seres humanos pueden considerarse unos *animales mejorados*... Pero, (y tienen razón si se sorprenden) esta aseveración parece demasiado absurda teniendo en cuenta que la economía de la Naturaleza es demasiado eficaz y sabia para producir una especie ligeramente diferente ¡a un precio tan alto! Por lo tanto, no hay ninguna objeción a pensar que los seres humanos forman un reino especial separado de los demás, con los que coexisten en la tierra. Es más, lo que diferencia *radicalmente* al ser humano de un animal significa un gran salto en el proceso evolutivo de la Naturaleza: los seres humanos pueden ser conscientes de que poseen una mente; son conscientes de sí mismos.

Es este elemento, juntamente con todas las demás capacidades ya mencionadas, el que capacita a los seres humanos a preguntarse acerca de sí mismos. La capacidad de reflexión y de introspección es una de las características de la mente humana. Un ser humano, mientras piensa y actúa, está constantemente en contacto con ese centro que es su "yo". Tanto si este contacto con el centro se produce en el individuo sabiéndolo como si se produce sin saberlo, es una cuestión de ser consciente, y ello indica su grado de evolución. Es como si la materia, con un cierto grado de organización, tuviera la capacidad de reflejar a su Espíritu interno, igual como un espejo refleja cualquier objeto que tenga delante. Cabe preguntarse si el Espíritu Uno que se halla en el seno de la materia alcanza, por así decir, en un determinado punto de su despliegue, *los límites de objetividad allá donde empieza el efecto espejo*, de manera que el camino hacia el

exterior llega ahora a esos límites.

Si esto es así, entonces aparece la posibilidad de o bien quedar atrapado en un callejón sin salida, lo cual significa permanecer dentro de esos límites, o bien optar libremente por un camino abierto, que es el retorno al origen sin límites, que es, paradójicamente, el futuro último. En la primera premisa, la mente, en el mejor de los casos, acaba meramente repitiendo lo que ya conoce, y en el peor de los casos se deja atrapar en el laberinto del egocentrismo. Esto último, al abarcar diferentes grados de conciencia, podría incluso desembocar en una obsesión enfermiza como la esquizofrenia, en la que el Espíritu queda totalmente aprisionado dentro de materia psíquica desorganizada. Las observaciones minuciosas del estado mental actual de la humanidad han mostrado que un amplio espectro de los achaques que sufre está relacionado con la ignorancia básica de la propia naturaleza verdadera. Por lo tanto, saber *teóricamente* todos los detalles sobre la cosmogénesis y la antropogénesis, admitir *intelectualmente* la unidad de la vida, incluso a partir de la evidencia científica, hablar de las leyes universales, etc., sin darse cuenta del *efecto espejo* en uno mismo es como seguir por el camino de salida mientras que se permanece embotado sin ser consciente de que se está atrapado en un callejón sin salida.

La mayoría de las tragedias humanas, si no todas, surgen de estados de conciencia en los que falta el conocimiento de ese efecto espejo. Del mismo modo, hay unas fuerzas ciegas que los seres humanos desconocen que les impelen hacia circunstancias inextricables de la vida y hacia una

inacabable agonía del alma, de tal modo que la descripción del famoso Infierno Cristiano es un mero parque temático comparado con algunos estados de tormento psicológico agudo y de desespero.

El primer reflejo en el espejo es generalmente una imagen primitiva desconocida y no muy gratificante. Como consecuencia, la reacción frente a ella es de vergüenza. El mito de Adán alejándose del Edén ilustra muy bien este estado de conciencia humana al comenzar a tener auto-conciencia. Generalmente, cuando existe vergüenza, los ojos se apartan de lo que se está viendo en el espejo y miran cualquier otra escena u objeto. En consecuencia, en lugar de observar con mayor precisión, siempre hay una huída para no ver la realidad de la imagen.

La segunda reacción frente a la imagen del espejo es un sentimiento de culpa. La culpabilidad es simplemente vergüenza disfrazada. En el mito de Adán, como no puede confesarse a sí mismo que ha sucumbido a la tentación de la serpiente, que representa a la vez el conocimiento objetivo y también a Lilith, el aspecto femenino terrenal de la materia burda, Adán disimula esa vergüenza huyendo del Paraíso, ese delicioso estado de inocencia. Afortunadamente para él, escapa con Eva; ella representa el eterno femenino, la contrapartida del Espíritu, cuando éste se aventura en la materia, esto es, el ideal de Adán en tanto permanezca en la tierra. Esa vergüenza disimulada se vuelve culpabilidad, que contribuirá a establecer cualquier dictadura, ya sea de un dios (menor o mayor) o de sí mismo.

Cuando se es consciente del “*efecto espejo*”, sin rechazarlo, sino haciendo

uso de él, uno es capaz de mirarlo todo, no solamente *fuera de uno mismo*, sino también *dentro de uno mismo*, y de hacer ambas cosas desde una cierta *distancia*, con un cierto desapego. Exteriormente, esta distancia da precisión a la observación y al desapego en la acción. Interiormente, ordena la mente, comunicándole la calma necesaria para ir más allá en la investigación interior. Entonces se utiliza la mente como un instrumento, en el estricto sentido de la palabra, para explorar los niveles más profundos de la conciencia por medio de una introspección, y al hacerlo así, la mente se hace cada vez más aguda, más sensible y más intuitiva. Al “liberarse” del centro del “yo” se olvida más de sí misma. Al ver las cosas en su justa medida dentro de un todo, la mente se convierte en luz y alegría.

Parece como si en ese momento el Espíritu Uno tomara las riendas del viaje de retorno, desde los límites de la objetividad de la materia *de vuelta hacia* el origen, hacia el *corazón* de todas las cosas, que es él mismo. En este camino de vuelta hacia el futuro último, el eterno *ahora*, el Espíritu se manifiesta por una conciencia, una inteligencia y una felicidad crecientes, dentro de la forma que le alberga.

Lo que en realidad sucede es una *revolución* dentro del conjunto del proceso evolutivo del universo, a pesar de que desde el exterior esto se perciba como “simples innovaciones”. Del mismo modo, el ser humano no es un animal mejorado, sino que es una especie *radicalmente* diferente, con una conciencia más evolucionada. Al ser consciente y trabajar conjuntamente con el efecto espejo, esta conciencia es *radicalmente* distinta de la conciencia que

ignora o disimula este efecto, la visión exacta de la realidad.

El elemento revolucionario radica en tres puntos : 1) la realización del efecto espejo en la propia conciencia, 2) la voluntad de emprender el viaje de vuelta hacia el eterno *ahora* y 3) el constante y efectivo recorrer ese viaje por el camino del tiempo. Como los seres humanos forman parte del universo, sus acciones repercuten en éste (principio de antropía) o, por decirlo de otro modo, por primera vez en la memoria del hombre, la humanidad puede participar *activa y conscientemente* en el proceso evolutivo del universo.

La revelación del Espíritu Uno, también llamado el Yo, en la conciencia humana constituye la Enseñanza Eterna. Se adapta a los diferentes estados de desarrollo de la conciencia de la humanidad y en determinadas épocas revela, de manera natural y a su debido tiempo, durante el camino, parte del conocimiento oculto, del cual el más elevado es el conocimiento del Yo (Atma-Vidya). Entonces el conocimiento es *re-conocimiento*, puesto que el objeto del conocimiento no es aquí diferente del sujeto cognitivo, esto es, el Yo es reconocido por el Yo. En este reconocimiento se produce una re-absorción de ambos en un mismo movimiento que fusiona el sujeto con el objeto. El proceso cognitivo cesa y da vía libre a la simple conciencia privada del yo (el observador). El Espíritu Uno se expresa por medio de pura conciencia . Y esta expresión es la inteligencia.

Entonces, el *principio de antropía* podría ir más lejos y ser una *colaboración activa y consciente* de seres humanos altamente desarrollados cuya conciencia

va a trabajar de ahora en adelante conjuntamente con las fuerzas del universo. De hecho, tradicionalmente estos trabajadores han recibido un nombre ; *libres cooperadores* de la Naturaleza, estos seres son centros puros a través de los cuales las fuerzas de la Naturaleza operan sin interferencias. Más aún, pueden cooperar con la Naturaleza ayudando siempre que es posible hacerlo.

Desde los átomos moldeados por las fuerzas cósmicas, pasando por los minerales y las plantas, hasta llegar a los animales y los hombres primitivos, el Espíritu Uno organiza las estructuras y las formas. En el hombre, el Espíritu Uno se manifiesta sin cesar, comunicando las enseñanzas apropiadas a cada época. Las enseñanzas adquieren una especial importancia cuando dentro de todo el proceso evolutivo de la Naturaleza se produce un salto revolucionario, como por ejemplo cuando los seres humanos toman conciencia de que poseen una mente. El próximo salto podría realizarse cuando la cooperación de los individuos que se atreven a ir más allá, ignorando cualquier placer o dolor físico, psicológico e intelectual, superen el miedo a lo desconocido y exploren lo que está detrás de los niveles superficiales de la conciencia y *mucho más allá*.

Esta misma Enseñanza Eterna hallará un modo apropiado de revelarse, *desde dentro*, mostrando el conocimiento necesario a los individuos durante el camino interior que emprendan. Ese camino es el que se hace hacia los niveles más profundos de la conciencia, el nivel de la Verdad Última, la *Esencia*.

## Encuentra la enseñanza en todo lo que te ocurre

**P**regúntate constantemente ante todo aquello que te ocurra: ¿Qué debo aprender de esto? ¿Qué hice mal? ¿Qué debo cambiar para que no vuelva a sucederme?

Analiza imparcialmente, como si estuvieras fuera del problema, como si no fueras parte integrante de él, o sea, sal del problema y míralo como ajeno. Sé objetivo en tolerancia, pon toda tu buena voluntad, pide ayuda a tu Maestro Interior o la Voz de la Conciencia (como quieras llamarlo) y aprende la lección.

Es la única manera de no volver a cometer los mismos errores, ya que si no la aprendes en una oportunidad la misma lección volverá cuantas veces sea necesaria para tu aprendizaje. ¿Y para qué queremos repetir lo que nos duele, cuando tenemos la oportunidad de aprobar el

primer examen?

*¿Que tiempo cree usted que vamos a tener hoy? Le preguntó un individuo a un pastor del campo. El tiempo que yo quiero, respondió el pastor. ¿Y cómo sabe usted que va a hacer el tiempo que usted quiere? Verá usted, señor: cuando descubrí que no siempre puedo tener lo que quiero, aprendí a querer siempre lo que tengo. Por eso estoy seguro de que va a hacer el tiempo que yo quiero.*

*“La felicidad y la desdicha dependen de cómo afrontemos los acontecimientos, no de los acontecimientos en si.”*

*A. de Mello*

*(Transcrito de Mónica Barbagallo.)*

---

### **Abril. Devoción**

6. Todavía tienes que aprender que *mientras haya tres hombres merecedores de la bendición de nuestro Señor en la Sociedad Teosófica, jamás podrá ser destruida.*

K.H.

*Meditaciones. Extractos de Cartas de los Maestros de Sabiduría. Recopilados por K.A. Beechey*

---

## ACTIVIDADES

---

### RAMA ALICANTE

**Lunes** (a las 18h.) - Curso básico de Teosofía. Moderan miembros de la Rama. **2º, 3º y 4º lunes** - (a las 19,45h.) “Primitivas enseñanzas de los Maestros”(C. Jinarajadasa) - **Primer lunes** (a las 19,45h) - Reunión y coloquio de la Rama.

**Miércoles** (a las 18h.) –Coloquios sobre “Yo soy eso”. Moderado por B. Martínez.

**Jueves 2º, 3º y 4º** de cada mes (a las 18h.) – Ritual de sanación. Investigación de temas teosóficos. (a las 19h)

**Sábado 4** - “El ser humano está en crisis”. (de 18 a 20,15). B. Martínez.

### RAMA ARJUNA

**Lunes 6,13,20,27** (19,15h)- “Los mitos: Transformación del alma humana”. Isaac Jauli.

**Martes** (a las 18h) Ritual de Sanación. (a las 18,30h) **7,14,21,28**. Reunión de Rama. Estudio sobre la Doctrina Secreta. Tomo II. J. Garcia Lop. Fina Pastor.

**Miércoles** (a las 16h) **1,8,15,22,29**. Curso sobre el cuerpo causal y el ego. J. Tarragó y J. Garcia. **22** (a las 18,30h) Conversaciones de Saturnino Torra. A. Torra y M. Cartanyà. **1, 29** (a las 19h) Ciclo de conferencias Roso de Luna. J. Tarragó. **8** (a las 19h) Introducción al Agni Yoga. J. Jurado. **15** (a las 19h) Estudio en grupo sobre el libro “Bosquejo Teosófico”. J. Luis Gasió.

**Jueves 9,23** (a las 11h) Curso de introducción al Katsugen Undo. M. Cartanyà. **2,16,30** (a las 10,30h) Curso-taller interactivo. El niño interior: El cristo interior. E. Leone.

**Viernes 3,17** (a las 20,30h) Estudio sobre libros básicos de teosofía. M. Cartanyà y J. Tenes. **10** (a las 20,30h) Principios y Axiomas de la filosofía esotérica. J. Roig

**Sábado 18.** (11h) Curso de Raja Yoga y Meditación. E. Sanmartín. (a las 17,30h) Dentro del templo de la sabiduría. P. Bel. (a las 18) Comida fraternal.

**Domingo 5** (11h a 17,30h) Curso de meditación. N. Venegas y M. Cartanyà. **Julio 3** (a las 11h) Jornadas de tertulia teosófica. J. Tarragó.

### RAMA BHAKTI

**Martes**, (a las 19h.) - Meditación: Reflexiones sobre “La Voz del Silencio.” Coordina P.Pujós. - (a las 20,30 reunión de Rama. Sólo para miembros.

**2º y 4º miércoles de mes:** (a las 18h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat delVallès. Estudio sobre Pláticas I (A los Pies del Maestro). Coordinadora C. Elósegui.

**Jueves** (a las 17h.) - Estudio sobre “La Psicología de la Yoga”. Coordina C. Elósegui. A las 21h. Estudio de la DS (Proemio) - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.

**Sábados** (a las 17h.) - Coloquios abiertos. Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía.

**Segundo sábado** de cada mes (a las 17h.) Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.

**Cuarto sábado** de mes (a las 21h.) Estudio de grupo sobre el libro “Yo soy eso”.

### **RAMA BILBAO**

**Todos los Lunes** (a las 19 h.) Meditación

**Viernes 3.** Meditación (a las 19h). Estudio del Bhagavad Gita. (a las 19,30h) N. Carbonell. **10** - Introducción a la Sabiduría Oculta. (a las 19h) I. Jauli. **17** - Meditación (a las 19h). “Los Ángeles” (a las 19,30h) Conchi Revuelta. **24-** Meditación (a las 19h). Reunión ordinaria. Sólo de miembros. (a las 19,30h). Todos los viernes a las 19 h. meditación.

### **RAMA CERES**

**Todos los Lunes** (a las 20h.) – Mario Roso de Luna: Conferencias teosóficas en América del Sur, vol. II. **30** (20h) Doctrina Secreta III: Antropogénesis.

**Todos los Miércoles** (a las 20h.) – Introducción a la Teosofía. Vicente Hao Chin: El proceso de Auto-transformación. Coordinan: Usi, José y J. Luis.

**Viernes, 10** (a las 20h.) – Charla-Tertulia: “La sombra en el ser humano”. J. Luis Mendoza.

**Sábado: 7, 21** (de 10,30 a 12) Curso de introducción a la Meditación. José Luis.

**Jueves 30.** Cena de cierre de curso.

### **RAMA HESPERIA**

**Lunes 6** - “El observador desapegado”. Enrique Simó. **13.-** “¿Cómo afrontar el reto de cada día?” Carmen César. **18.-** Taller Hesperia-Racockzy (18 h). **20.-** “El camino 2” Fernando Pérez. **27.** “El miedo a la libertad” Carlos Pérez.

### **RAMA JINARAJADASA**

**Tertulias teosóficas (a las 18h):** Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

### **RAMA MOLLERUSSA**

#### **A Lleida**

**Lunes** (a les 19h.) - Meditación y vida cotidiana. M. Pellicé. R. Domingo.

**Martes** (a les 19,30h.) - Estudio del libro de A.B. “Estudio sobre la Conciencia”. P. Duch. J. Carcar.

**Miércoles** (a las 20h.) - Estudio del libro “No temas el mal.” M.J. Víctor. R. Lonca.

**Viernes** (a las 20h.) - Estudio del libro “La Vida de Cristo desde la Natividad a la Ascensión (G. Hodson). J.T. Ges. N. Saltó.

**Tercer domingo** de 11 a 14h. y de 17 a 20h. - Coloquio con C. Elósegui.

#### **A Mollerussa**

**Viernes** (a las 20,30h.) - Estudio del libro “Pláticas sobre el Sendero del Ocultismo” Vol. III

(Luz en el Sendero) J. M. Espasa  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>

### **RAMA RAKOCZY**

**Lunes 13 y 27** - Grupo de meditación activa y Ritual Dévico. – **20** - O.T.S. Ritual de sanación.

**Miércoles 1** – Curso de meditación. - **8** – Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - **15** – Meditación a cargo de A. del Rosario. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.” **22**. Meditación a cargo de J. Rodrigues. Estudio Grupal sobre “la Voz del Silencio”. **29**. Tema libre

### **RAMA SHAKTI-PAT**

#### **Estudios para miembros**

**Miércoles alternos** (a las 17,30h.) Estudio sobre el Proemio de la DS. Notas sobre la Kábala. La Voz del Silencio. Meditación.

**Miércoles alternos** (a las 17,30h.) - Los Chakras. Chi-Kung (Desarrollo de la energía). La Voz del Silencio. Meditación. Coordinan miembros de la Rama.

#### **En Alicante**

**Martes** (a las 18h.) Las Cartas de los Mahatmas. Coordina P. Fuster.

#### **Estudios para simpatizantes**

**Jueves** (a las 17,30h.) - Curso de iniciación a la Teosofía. Curso de Raja-Yoga (W.S.) A los Pies del Maestro. Coordinan miembros de la Rama.

**2º sábado del mes** - Conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA**

Miércoles (a las 20h.) Reunión de estudio. contacto: [eduardoortegamartin@wanadoo.es](mailto:eduardoortegamartin@wanadoo.es)

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA**

**Viernes 17.** (20h) “Damian: el encuentro con el significado de la vida. Isaac Jauli.

**Sábado 4.** Estudio “somos una chispa divina que va pasando por distintos estados de conciencia, de “la esfinge de Mario Roso de Luna”. **11.** Estudio de La Clave de la Teosofía. ¿Qué es la Teosofía práctica? **18** Clausura cursillo sobre Sabiduría Antigua. I. Jauli. **25.** La Clave de la Teosofía, “De las falsas ideas sobre la Sociedad Teosófica”.

**Domingo 19** Clausura curso actual. Visita monasterio de La Murta, comida de fraternidad con Isaac Jauli.

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”**

**Todos los viernes**, a las 21h. Reunión pública.